



## Ser padre II: La verdadera vocación

### Introducción

En el programa anterior mencionamos algunas estadísticas acerca de lo que sucede cuando el padre está ausente, ya sea porque es alcohólico, drogadicto, hay un divorcio, está muy ocupado en su trabajo o pasa muy poco tiempo con los hijos. Esto produce serios problemas en el desarrollo emocional, mental, espiritual y social de los hijos.

Algunas de esas estadísticas fueron las siguientes: las hijas que no contaron con el apoyo de sus padres cuando más lo necesitaron, son 92% más propensas a fallar en sus matrimonios a través del divorcio; en el caso de los hombres, son 35% más propensos. Los niños con poco apoyo de parte de sus padres tendrán un pobre desarrollo académico y fallarán en la escuela, no por falta de capacidad sino por falta de desarrollo emocional, en el cual el padre juega un papel muy importante.



La forma más clara de predecir el crimen en el futuro es la ausencia del padre y cuando hablamos de la falta del padre no nos referimos a la muerte del mismo, sino a que no cumple su papel en la familia. En 1991 se estimó que en los Estados Unidos había 28.6 millones de hijos de alcohólicos, 11 millones de ellos menores de 18 años, de los cuales casi 3 millones fueron víctimas de las drogas.

Los hijos de padres alcohólicos tienen un alto índice de ser alcohólicos o drogadictos, de experimentar tensión, estrés, depresión, pobre desarrollo escolar o falta de adaptación social. ¿Cuándo se puede prevenir que nuestros hijos lleguen al alcoholismo y drogadicción? Cuando hay lazos familiares fuertes, cuando hay cuidado y control en la conducta de los padres, cuando éstos se envuelven en las actividades de sus hijos y están cercanos a ellos. Eso disminuye en gran manera el riesgo de alcoholismo y drogadicción.

### Las responsabilidades del padre

El papel del padre tiene que ver con ayudar a los hijos a enfrentar el ambiente hostil que les rodea. La generación actual de niños y jóvenes enfrenta retos superiores a los que enfrentamos nosotros a su edad; si deseamos que ellos estén seguros, debemos hacer que se sientan seguros en el hogar, deben sentirse en una atmósfera de afecto, donde se les provee de todo lo que necesitan.

Como padre, tu primera responsabilidad es nutrir el amor y afecto y fomentarlo en el hogar. Es importante que les digas "te amo" a tus hijos y que los abracés; además, debes conocer a sus amigos para ver que no les estén transmitiendo conductas peligrosas. También debes recompensarlos por sus buenas conductas y trabajos bien hechos, debes poner reglas de conducta claras y límites en el hogar para que aprendan a obedecer.

Es necesario proveer una atmósfera de amor en el hogar que pueda nutrir el desarrollo normal, emocional y psicológico de nuestros hijos. Debemos entender que hay muchas emociones que los afectan y que hay cambios en la estructura del cerebro, en la formación y en las hormonas durante el desarrollo de los niños, y esto favorece cambios en el carácter.

Debemos enseñarles a controlar sus emociones y a tener dominio propio, para que puedan resolver sus problemas sin agresividad ni violencia. Para esto es importante la comunicación. La comunicación es una calle de dos sentidos; del padre hacia el hijo y del hijo hacia el padre.

Los hijos que tienen una buena comunicación con sus padres buscarán su consejo. Es terrible y decepcionante cuando los muchachos buscan consejo en los amigos en vez de en el padre, muchas veces ese amigo es un homosexual, drogadicto o alcohólico y, obviamente, el consejo va a ser malo.

¿Por qué muchos hijos no quieren acercarse a platicar con sus padres? Porque les tienen miedo. La transparencia es muy valiosa para salvaguardar la integridad moral de los hijos, por eso es necesario que el padre fomente una atmósfera de amor y confianza.

Deja que tu hijo tenga una comunicación abierta contigo,

respétalo, escúchalo, no lo contradigas siempre ni trates de imponer tus puntos de vista. Entiende que entre tú y él hay una brecha generacional y recuerda cómo reaccionabas tú cuando eras adolescente. Muchos de los que ahora tenemos hijos no tuvimos la confianza de acercarnos a platicar con nuestro padre, porque estaba demasiado ocupado en el trabajo y pasaba mucho tiempo fuera de casa, porque tenía carácter violento y agresivo, o porque abusaba del alcohol, etc.

Todo eso fomentó barreras que nos separaron de nuestros padres, *¡no cometamos el mismo error!*

Respetar a tus hijos aún cuando haya desacuerdos, no los avergüences, no los provoques al enojo ni los humilles con palabras; al contrario, muéstrales respeto para que ellos te respeten, discute con ellos de tal manera que resuelvan los problemas sin peleas. El respeto no se gana por medio de la fuerza física o la intimidación, sino por la calidad del carácter. Si tú tienes un carácter cálido, amoroso, servicial, condescendiente y cariñoso tus hijos aprenderán a respetarte y a respetarse a sí mismos. Entonces se acercarán a ti con confianza.

## El padre y la educación

El papel de padre también tiene que ver con la educación escolar de los hijos. Envuélvete en su educación, toma interés en sus estudios, lee con ellos y anímalos a leer. La lectura de buenos libros promueve el desarrollo saludable de la mente, tales como poesía, historia o las Sagradas Escrituras, las cuales tienen el poder de hacerte sabio a ti y a tus hijos para la salvación por la fe, que es en Cristo Jesús. Revisa sus tareas y los resultados de sus exámenes, platica con sus maestros, asiste a su escuela y muestra interés en cooperar con ellos.



En una ocasión, conocí a una mujer que acudió a mí porque se encontraba muy estresada, nerviosa, angustiada y desesperada, casi al borde de un colapso mental. Le pregunté cuál era el recurso de su estrés y me contestó: *Soy maestra de una escuela prestigiada donde los muchachos causan serios problemas, no saben obedecer ni respetan a los maestros. Muchas*

*veces me acerco a sus padres para marcarles la mala actitud de sus hijos y se enojan conmigo. Hoy me siento desesperada.*

Muchos maestros se sienten igual porque no tiene la cooperación de los padres; cuando hay una interacción entre el padre y el maestro, se logra un desarrollo mucho más avanzado en la educación y una mejor preparación.

También debes preocuparte por enseñarles el peligro de las drogas y el alcohol, y la facilidad con la que pueden volverse adictos en cualquier momento. Una aspirada al cigarro puede ser un paso inocente que se puede convertir en el escalón que los lleve a la marihuana, cocaína u otras drogas. Hoy, la causa principal de muerte en los jóvenes son los accidentes automovilísticos ocasionados por conducir en estado de ebriedad.

Enséñales también a lograr soluciones pacíficas. Para esto es necesario que les hables de forma calmada, que tomes con buen humor las cosas que parecen malas y que evites preocuparte inútilmente por las cosas que no valen la pena. Enséñales a hablar y a escuchar, a comunicarse, a tolerar las opiniones de otros y a respetar a los mayores.

Presentémonos como un ejemplo al explicarles que la violencia no es aceptable. Enseñémoslos a que sean pronto para oír, tardos para hablar y tardos para airarse; asistámoslos en sus conflictos para que la solución sea pacífica. No los critiquemos ni tratemos de darles sermones todo el tiempo, eso no funciona si no va acompañado de buen ejemplo.

## ¿Cuánto tiempo pasas con tus hijos?

En los Estados Unidos, una encuesta realizada recientemente cita lo siguiente: *“El padre varón pasa un promedio de tres minutos al día conversando con sus hijos”*. En muchos países de América Latina, los padres no enseñan a sus hijos a expresarse, ya que ellos no lo aprendieron de sus padres, pero esto no es correcto.

Debes identificar cuál es la causa que te impide hablar y acercarte a tus hijos; tal vez viviste cosas muy desagradables en la infancia, que te traumaron, te hicieron callado y dañaron tu capacidad de relacionarte. Muchos padres vienen arrastrando esos traumas, pero deben aprender a sobreponerse a ellos para quitar las barreras que impiden la comunicación con sus hijos.

Siempre debemos estar conscientes y alertas de lo que hablamos, porque nuestros hijos están viendo y observando todo. Hablemos con ellos, pero sobre todo aprendamos a escucharlos, pasemos tiempo agradable y divertido con ellos y desarrollemos en casa un ambiente libre de violencia. El hogar debe ser un nido donde nuestros hijos encuentren el amor, cariño y valores necesarios.

Anteriormente, casi toda la responsabilidad de la educación de los hijos recaía sobre la madre, pero las investigaciones científicas, psiquiátricas, médicas, familiares, sociales y antropológicas dictaminan que el papel del padre es tan importante como el de la madre.

Algunos estudios desarrollados por investigadores sobre el tema de la familia han encontrado que las familias con padres que se envuelven activamente con sus hijos, desde pequeños éstos van a mostrar un desarrollo psicológico, mental y de conocimiento mucho mejor; una capacidad excelente para aprender.

Investigaciones de los últimos 20 y 30 años han hecho énfasis en el papel del padre. Esto no es algo nuevo, si estudiamos historia antigua encontraremos que la función del hombre era ser líder, proveer económicamente, fomentar valores, proteger el hogar, etc. Sin embargo, se ha llegado a la conclusión de que gran índice de violencia, muertes prematuras por accidentes, enfermedades relacionadas con las adicciones, suicidios y crímenes violentos tiene que ver con la ausencia del padre.

Las familias y matrimonios estables son indispensables para la fundación de la sociedad. El incremento del crimen, narcotráfico, violencia callejera, robo y consumo de bebidas alcohólicas y drogas tienen que ver mayormente con la desintegración familiar.

El afamado periódico **Wall Street Journal** comenta: *“El que se restrinjan las armas, el que se hagan cateos contra el narcotráfico, el que se reduzca la pobreza o el que se aprueben sentencias más duras contra el crimen sólo alivian los síntomas, pero no van a la raíz del problema. Nuestros jóvenes necesitan el amor y la disciplina que sólo un padre puede darles, no la policía ni el sistema judicial.”*

El número de crímenes violentos cometidos en los Estados Unidos se ha incrementado un 500% desde 1960, mientras que la población sólo se ha incrementado un 41%. Se estima que 8 de cada 10

americanos serán víctimas de un crimen o agresión violentos por lo menos una vez en su vida, según el **Departamento de Justicia** de los Estados Unidos en 1987.



También se estima que en las áreas urbanas el 50% de los crímenes violentos son cometidos por aproximadamente el 5 o 10% de la población de adolescentes y jóvenes. *“Estos niños crecieron sin supervisión”*, dice el mismo organismo de dicho país.

Utilizamos estadísticas de los Estados Unidos porque es un país que continuamente provee información al respecto y son pocos los países que realmente comunican estadísticas serias sobre su problemática interior.

El 50% de los matrimonios actuales han fracasado y terminado en divorcio. El número de niños afectados por el divorcio de sus padres llega hasta un millón cada año, esto es el 9.85% de todos los niños de Estados Unidos. Los embarazos en adolescentes o mujeres solteras han aumentado un 400% desde 1960, todo esto en los Estados Unidos.

¿Cuál es el papel del padre? Ser el soporte de la familia. Estudios recientes han concluido que el papel del padre tiene una profunda influencia social, emocional e intelectual en el desarrollo de los hijos. El padre conduce al hijo a un crecimiento personal, lo motiva y desarrolla en él habilidades y capacidades.

## Consejos para los padres

Tu hijo necesita tu tiempo, amor, respeto, apoyo y atención; necesita que tú seas el padre ejemplar y su modelo a seguir. Algunos consejos para los padres son los siguientes:

- Pasa mucho tiempo con tus hijos, lo más que te sea posible.
- Juega y diviértete con ellos.
- Platica y escucha a tu hijo.
- Asiste a los eventos de la escuela.
- Demuéstrales afecto con abrazos, besos y

cariño.

- Toma un papel activo como padre.
- Ayúdalos a establecer sus rutinas.
- Enséñales a arreglar su cuarto y a estar en familia.
- Enséñales a obedecer.
- Ponles límites justos y firmes.
- Enséñales a controlar sus hábitos.
- Fomenta la disciplina.
- Sé un modelo para tus hijos.
- Preocúpate por su salud.

Algunos jóvenes y adultos han tenido muy malas experiencias con sus padres, por ejemplo, una joven comenta: *“Cuando mi hermana y yo crecíamos en casa tuvimos muy poco contacto con nuestro padre, él era traficante de drogas, estaba en la cárcel y cuando salió fue a visitarnos. Yo estaba muerta de miedo, pero cuando llegó sólo fue para acusar a mi madre de lavarnos el cerebro y ponernos contra él. Fue horrible, estaba borracho. No he hablado con él desde entonces.”* ¿Cuál será la imagen de padre que tienen estas dos muchachas?

Un joven dice: *“Nunca me llevé bien con mi padre porque fue muy abusivo conmigo y con mi familia. Su presencia era demasiada incómoda en nuestro hogar; era violento y arrojaba los objetos a su alcance, era muy manipulador y autoritario, siempre nos criticaba y nunca veía lo positivo en nosotros. Mis padres se divorciaron hace 10 años. Él fue cruel conmigo y con mi hermana, pero ahora se ha acercado y me regaló una computadora para que nos comuniquemos. ¿Puedo confiar en él?”.* ¿Podrá confiar un hijo en un padre que se divorció y abandonó su hogar?

Otro joven comenta: *“Mi padre es una persona muy manipuladora, siempre me pone sobrenombres, no me comprende, no le importa lo que yo haga, nunca lo valora y además su voz es áspera conmigo. Cuando me adula, me doy cuenta que es un hipócrita.”*

Este otro comentario es de Mike Kelly, quien asegura que su padre siempre lo comparó con sus hermanas porque quería que fuera deportista, pero él no tenía inclinación a los deportes. Mike dice:

*“Siempre me faltó la identificación masculina, me identificaba más con mi madre y con mis hermanas porque mi padre resistía a acercarse a mí. A la edad de 11 años, un hombre llegó a trabajar con mi padre y comenzó a poner su atención en mí. Fue increíble, me invitaba a la playa, me enseñó muchos deportes y me llevó a Disneylandia. Era una relación fabulosa, por primera vez me sentí con una autoestima elevada, digno de la atención de un hombre con el cual pudiera identificarme. El problema fue que esa atención se volvió sexual y desde los 11 hasta los 18 años fui víctima del abuso sexual de este hombre, porque –aquí él cita Proverbios 27:7– para el hambriento, aún lo amargo le es dulce.”*

Por supuesto que eso no justifica su conducta, pero sí nos permite entender que muchos jóvenes van hacia la homosexualidad porque no tienen una identificación masculina con su padre. Los hijos pasan el 80 o 90% del tiempo con mamá y ellas, con todo respeto, son mujeres y como tales no saben criar hijos varones. Por lo tanto, los padres necesitan tomar ese papel y enseñar a sus hijos a ser hombres.

Mike fue muy infeliz durante muchos años practicando la homosexualidad, hasta que finalmente escuchó el precioso mensaje de Jesús, quien lo llamó a un genuino cambio de vida y a poner su confianza en Él. Hasta el día de hoy, el cambio ha perdurado; él es casado, tiene hijos y abandonó completamente la homosexualidad.

### ¡Sé el padre que tus hijos necesitan!

En una ocasión un hombre muy rico, quien llegó a ganar un millón de dólares al año en la compañía donde trabajaba arduamente, estaba ya en su lecho de muerte donde se arrepentía y decía: *“Hice mucho dinero, pero no supe estar cerca de mis hijos, ellos me abandonaron porque no supe amarlos. Sólo mi trabajo supe amar.”*

Muchos padres de familia se identifican con él porque han invertido su vida en muchas cosas, menos en sus hijos. En Efesios 6:4 dice: *“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.”* El verdadero padre es quien realmente cría a los hijos, no provocándolos a ira, no desalentándolos ni oprimiéndolos, sino siendo amoroso y respetuoso.

Quizás fuiste lastimado o abusado por tu padre cuando

eras niño y hoy vives un infierno, no tienes carácter, no sabes comunicarte ni relacionarte con tus hijos y no sabes cómo conducir un hogar. Tal vez tratas de encontrar el alivio momentáneo a tus preocupaciones y problemas en el alcohol, pero luego te sientes más deprimido y desalentado, ya que la única solución para aquello que atormenta tu consciencia y tu alma es conocer a Dios y a su hijo Jesucristo.

En Proverbios 22:6 dice: *“Instruye al niño en su camino, y aún cuando fuere viejo no se apartará de él.”* Cuando un padre de familia tiene una relación personal con Dios tiene la sabiduría que él da y, además de todo lo que puede aprender en libros y en la experiencia de otros, tiene el respaldo de Dios.

Durante muchos años, un padre de familia abusó del alcohol y abandonó a sus hijos cuando más lo necesitaban. Esto provocó odio en sus hijos. Él era un exitoso hombre de negocios, pero un día escuchó un mensaje de esperanza y se dio cuenta que estaba mal ante Dios y que había causado mucho daño a sus hijos. Entonces decidió volverse a Dios, cambiar su forma de vida y poner su confianza en Cristo.



El resultado fue que se convirtió en un padre completamente diferente; su hábito de ingerir alcohol y su carácter violento que no podía controlar fueron vencidos. Su esposa, al ver el cambio, fue la primera en someterse a él, respetarlo y perdonarlo. Hoy son una familia integrada y feliz, y aunque los hijos son mayores de edad tienen el ejemplo de su padre.

¿Sabes quién produjo este cambio? Dios, el hacedor de milagros. Él produce cambios genuinos y llega hasta lo más profundo de nuestro ser para sanarlo; nos hace conscientes de la necesidad de Dios y del inmenso vacío que llevamos dentro, el cual tratamos de llenar con mil cosas, pero terminamos más vacíos que antes.

Entonces descargamos todo el estrés, enojo y desaliento con nuestros hijos y somos secos con nuestra esposa; se desvanece ese amor con el que llegamos al matrimonio, se falta el respeto, se pierde el cariño y la confianza, y nacen sentimientos de culpabilidad, de amargura y enojo. Esto llega hasta

los hijos, quienes son afectados y se vuelven personas infelices.

Lo que realmente produce felicidad es la relación con Dios, por eso en Efesios 5:21 Dios nos dice: *“Someteos unos a otros en el temor de Dios.”* Cuando un padre o una madre se somete a Dios y respeta Su palabra, los hijos naturalmente van a someterse a Dios y a respetar Su palabra; cuando un padre ama a su esposa, los hijos aprenderán a amar a su madre y a respetar a las mujeres.

Un padre es tan indispensable para la vida en el hogar como lo es el aire para el cuerpo humano; es tan indispensable para los hijos como lo es el alimento para nuestros cuerpos. Ser padre es uno de los retos más grandes y maravillosos.

Muchos padres se sienten presionados por los horarios de trabajo, incapaces de ser padres ante los desafíos que representa la paternidad responsable. Vivimos en un mundo que representa una amenaza para familia; en una cultura que rechaza los valores y exalta el sexo, la violencia, las drogas y el alcohol; en una sociedad que, por alguna razón, ha perdido la habilidad de decidir entre lo que es bueno y lo que es malo.

Nos encontramos ante la intimidante tarea de educar a nuestros hijos en medio de una cultura en crisis. ¿Cómo podremos lograrlo? Ser padre es el papel más importante que pueda jugar el ser humano en la sociedad, es la tarea más difícil que puedas tener. Hagamos un esfuerzo, ¡valoremos a nuestros hijos! ¡Valoremos el papel de ser padres!

*Profr. Humberto Ayub*

## **Esperanza para la Familia, A. C.**

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.com>

Correo Electrónico: [info@esperanzaparalafamilia.com](mailto:info@esperanzaparalafamilia.com)